



Inmovilidad en Contextos Frágiles: Entre la Dignidad, el Arraigo y la Migración

Introducción al estudio de caso de México



Canada

Vicerrectorado
de Investigación



UNIVERSIDAD
DEL PACÍFICO

Informe de
Ayuda en Acción y la Cátedra IDRC
de Investigación en Migraciones
y Desplazamientos Forzados de la
Universidad del Pacífico"

Autores:

Matthew D. Bird, Marta Castro, Luisa
Feline Freier

Asistentes de investigación: Samuel

Arispe Tejada,
Soledad Castillo Jara,
Favio Samillan Flores

Coordinación y estrategia: Pablo Uribe

Edición versión española: Antonio Josué

Díaz, Pilar Lara y Marta Carretero.

En los últimos años, la migración ha acaparado la atención de gobiernos, organismos internacionales y medios de comunicación. Se la presenta como uno de los grandes desafíos globales: consecuencia visible de crisis políticas, colapsos económicos, desastres climáticos y violencias cotidianas. Sin embargo, la mayoría de las personas, incluso en contextos extremos, no migra. Se quedan. Persisten en comunidades rurales a pesar de la sequía y la pérdida de cosechas. Resisten en periferias urbanas atravesadas por el miedo y la informalidad. Habitan corredores de tránsito o zonas marcadas por la guerra, no necesariamente por falta de alternativas, sino porque esas alternativas resultan inalcanzables, indeseadas o incompatibles con sus obligaciones.

Esta paradoja –la omnipresencia del fenómeno migratorio frente al silencioso pero mayoritario hecho de quedarse– exige repensar el modo en que analizamos las dinámicas poblacionales en contextos frágiles. Tradicionalmente, la inmovilidad ha sido vista como un fenómeno residual, una “no migración”, la consecuencia pasiva de la falta de oportunidades o recursos. Pero la experiencia de quedarse, como demuestra este estudio, es mucho más compleja.

Tiene capas de sentido: implica obligaciones de cuidado, vínculos profundos con el

territorio, resistencias, traumas, exclusiones legales, y, también, agencia, esperanza y estrategia.

Esta introducción tiene como objetivo contextualizar el estudio de caso sobre México dentro de una investigación global comparativa sobre inmovilidad en contextos frágiles, realizada en cinco países de África y América Latina entre octubre de 2024 y abril de 2025. Ofrece al lector los elementos clave para comprender cómo y por qué se analizan las dinámicas de quedarse en este país, enmarcadas en un esfuerzo más amplio de análisis y comparación internacional.

Repensar la inmovilidad: aportes conceptuales y políticos

Durante décadas, los estudios migratorios se han concentrado en identificar las causas y consecuencias del desplazamiento: qué empuja a la gente a irse, qué la atrae a otros lugares, qué riesgos y oportunidades implica el trayecto. Sin negar la importancia de estas preguntas, este informe propone dar un giro: centrar la atención en quienes se quedan, no desde la inercia, sino desde la agencia, la ten-

sión y el deseo. Esto implica desafiar ciertos supuestos. Permanecer no es simplemente “no migrar”. Las motivaciones y condiciones que subyacen a la inmovilidad son tan diversas y dinámicas como las que explican la migración. Algunas personas permanecen por convicción o arraigo; otras porque las barreras económicas, legales, de género o seguridad hacen inviable cualquier proyecto de salida. Hay quienes cuidan a otros, quienes esperan que las condiciones mejoren, quienes apuestan a la reconstrucción del territorio, quienes simplemente no pueden más.

Un elemento central en nuestra propuesta conceptual es el marco de aspiraciones y capacidades. Así, la inmovilidad se entiende como la interacción entre lo que las personas desean (o imaginan) y lo que pueden hacer realmente. En un extremo del espectro están quienes desean irse y tienen los medios para hacerlo; en el otro, quienes no quieren ni pueden irse. Pero la mayoría se ubica en zonas intermedias: quieren irse pero no pueden; podrían irse, pero deciden quedarse. Esta tipología, lejos de ser estática, es dinámica: cambia con el tiempo, el ciclo de vida, la estructura del hogar y los eventos externos e internos.

Este enfoque nos permite captar la variedad de experiencias que existen bajo el paraguas de la inmovilidad: desde quienes cuidan

a niños, mayores o enfermos y por ello se quedan, hasta quienes enfrentan amenazas, rechazos o discriminaciones en los posibles destinos. Desde quienes posponen sus proyectos por solidaridad familiar, hasta quienes han perdido la esperanza de poder moverse. Este marco no solo ofrece categorías analíticas, sino también una base para diseñar respuestas programáticas e institucionales más justas y eficaces.

Una investigación global, un enfoque comparativo y selección de casos

Este documento es parte de una serie de estudios de caso realizados en el marco de una investigación multipaís, llevada a cabo en África (Etiopía y Mali) y América Latina (Colombia, Ecuador y México) entre octubre de 2024 y abril de 2025. El proyecto fue liderado por la Cátedra IDRC de Investigación en Migraciones y Desplazamientos Forzados de la Universidad del Pacífico (Perú), en alianza con Ayuda en Acción, y fue financiado por Ayuda en Acción, la Cátedra de Investigación sobre Migración y Desplazamientos Forzados de la Universidad del Pacífico (Perú) del IDRC y el Centro Internacional de Investigaciones

para el Desarrollo (IDRC) de Canadá. Además, contó con el apoyo de entidades académicas y organizaciones de la sociedad civil clave en ambos continentes.

Cada país presenta una realidad propia: historias de violencia, cambios ambientales, mercados laborales precarios, estructuras familiares complejas, identidades fronterizas y políticas migratorias desiguales. Sin embargo, la comparación sistemática de estos contextos permite identificar patrones transversales –por ejemplo, el peso del género y el ciclo de vida en la decisión de quedarse, el rol de las redes familiares, la relación con el Estado y el acceso desigual a derechos–, así como especificidades que enriquecen el debate internacional sobre movilidad e inmovilidad.

La selección de los cinco países responde tanto a la presencia operativa de Ayuda en Acción como al objetivo analítico de abarcar realidades contrastantes y complementarias. Cada contexto aporta una configuración distinta de conflicto, inseguridad, estrés climático y rol en los sistemas migratorios regionales y globales. El diseño del estudio incluyó en cada país dos grupos analíticos: una población anfitriona o nativa y un grupo que enfrenta desplazamiento o restricciones de movilidad, como desplazados internos, retornados, extranjeros o migrantes en tránsito.

Esta estructura posibilita examinar cómo la historia de desplazamiento, el estatus legal y las políticas migratorias inciden sobre las trayectorias de inmovilidad.

Esta perspectiva comparativa resulta esencial. El fenómeno de quedarse en Mali no es idéntico al de México, pero ambos comparten el desafío de sostener la vida en contextos donde la movilidad se vuelve un imperativo –político, económico, incluso mediático– y donde las políticas públicas tienden a priorizar el éxodo por sobre el arraigo. Así, los estudios de caso no solo aportan profundidad y matiz sobre cada país, sino que, en conjunto, permiten identificar dinámicas compartidas de restricción, cuidado, deber, incertidumbre y resiliencia que dan forma a la experiencia de quedarse.

Metodología: escuchar, comparar, comprender

El estudio utiliza una metodología secuencial y de métodos mixtos orientada a comprender la inmovilidad tanto en su estructura como en su experiencia cotidiana. No se trata solo de identificar patrones estadísticos, sino de escuchar las voces y trayectorias de vida detrás de cada decisión. Para lograrlo,

combinamos herramientas cuantitativas y cualitativas en cinco fases interconectadas:

1 Grupos focales (2 a 4 por país): espacios de diálogo que permitieron identificar definiciones, percepciones y experiencias locales de la inmovilidad, validando factores reconocidos en la literatura internacional pero también anclando la investigación en el lenguaje y las prioridades de cada comunidad.

2 Encuestas de hogares (350 a 420 por país): instrumentos diseñados para captar aspiraciones migratorias, antecedentes familiares, dinámicas de cuidado, acceso a servicios, ingresos, legalidad y seguridad. El muestreo priorizó zonas rurales y urbanas periféricas, fronteras, regiones expuestas a la violencia o a eventos climáticos extremos.

3 Análisis de Clases Latentes (ACL): metodología estadística avanzada que permite identificar perfiles de inmovilidad a partir de la combinación de aspiraciones, capacidades, características demográficas y del hogar. Así, se construyeron segmentos que reflejan tanto tendencias generales como trayectorias específicas: jóvenes que desean irse pero no pueden, cuidadoras que posponen sus propios sueños, personas retornadas que reevalúan su futuro.

4 Entrevistas en profundidad (22 a 40 por

país): a partir de los segmentos identificados, se seleccionaron participantes para entrevistas individuales, explorando en profundidad los sentidos atribuidos a quedarse, los costos y beneficios percibidos, las trayectorias de vida y las tensiones entre deseo y posibilidad.

5 Síntesis comparativa: análisis integrado que cruza los hallazgos estadísticos y testimoniales para identificar factores transversales y específicos, atendiendo al género, la edad, el ciclo de vida, el desplazamiento y la estructura familiar.

Este enfoque no busca representatividad estadística nacional, sino profundizar en las múltiples formas de permanencia en comunidades de alto riesgo o movilidad interrumpida. El Anexo Metodológico (ver documento completo) presenta en detalle cada fase, los instrumentos y los criterios de selección, garantizando transparencia y replicabilidad.

De la comprensión a la acción: aportes para la política y el desarrollo

El objetivo de este estudio no es juzgar si quedarse o migrar es mejor, ni promover

una opción sobre otra. Reconocemos que la migración puede ser vital: una estrategia de supervivencia, una forma de escapar del peligro, un acto de autonomía. Sin embargo, demasiadas veces, los programas y políticas asumen el movimiento como respuesta única, mientras que quienes permanecen son invisibilizados, estigmatizados o privados de apoyo. La clave está en ampliar la libertad de elegir, garantizando que la inmovilidad, cuando exista, no sea simplemente el resultado de la imposibilidad, la resignación o la exclusión. Se trata de fortalecer las capacidades de las personas y comunidades para permanecer con dignidad, seguridad y horizontes de vida, al tiempo que se reconoce el derecho a migrar cuando así lo decidan.

Este informe aporta evidencia y análisis para tres grandes comunidades de práctica:

- Agencias humanitarias: que suelen focalizarse en desplazados y migrantes, pero pueden mejorar su alcance hacia quienes no migran por vulnerabilidad o falta de alternativas reales.
- Organizaciones de desarrollo: que deben articular estrategias para reforzar la resiliencia y las capacidades in situ, considerando la inmovilidad como un resultado deseable en muchos contextos.

- Actores de políticas climáticas y de gobernanza migratoria: que tienden a ver la movilidad como única respuesta al estrés climático, pero que pueden –y deben– invertir también en la seguridad y sostenibilidad de quienes deciden quedarse.

La inmovilidad, lejos de ser una “falla” en el sistema migratorio, constituye un componente esencial del continuum movilidad-inmovilidad. Es un fenómeno profundamente relacional y político, que se entrecruza con los cuidados, el género, el acceso a derechos, el clima y la gobernanza. Por ello, las respuestas requieren enfoques integrados y sensibles a la diversidad de trayectorias y motivaciones.

Invitación a la lectura

A continuación, presentamos el estudio de caso de México, que recoge los hallazgos de la investigación realizada en este país en el marco de una investigación comparativa de ámbito global, abarcando cinco contextos: Malí, Etiopía, Colombia, Ecuador y México. Aunque este documento se centra en las particularidades de México –y puede leerse como una pieza independiente sobre la inmovilidad en este contexto–, conviene no perder de vista la enorme riqueza que ofrece la comparación con otras realidades de Améri-

ca Latina y África. En la versión completa del informe, los análisis comparativos revelan cómo factores como el género, la edad, las instituciones y el clima moldean la decisión de permanecer en un territorio, ya sea por elección, necesidad o falta de alternativas. Invitamos a los lectores y lectoras a explorar el informe global para profundizar en estas conexiones y comprender mejor la complejidad de la inmovilidad como fenómeno social y político.

En última instancia, la cuestión no es si las personas deben quedarse o migrar, sino si cuentan con la libertad, los medios y el apoyo para elegir y construir su vida con dignidad y seguridad, sea cual sea el camino que decidan tomar.



1.1. Introducción

1.1.1. Contexto de la inmovilidad en México

México ocupa desde hace tiempo un lugar central en la dinámica migratoria regional. Históricamente es un país de emigración que ha visto cómo millones de sus ciudadanos se trasladaban a Estados Unidos en busca de oportunidades económicas, seguridad y reunificación familiar. Estos movimientos se han visto impulsados por factores estructurales persistentes como la pobreza, la escasez de empleo, la corrupción y la inseguridad, así como por fenómenos como el crimen organizado y la violencia vinculada al narcotráfico. Con el tiempo, la migración a Estados Unidos se ha arraigado profundamente en las estrategias familiares y las expectativas de movilidad intergeneracional. En los últimos años, sin embargo, el panorama migratorio de México se ha complejizado. El país ya no es sólo un punto de origen, sino también un país de tránsito, retorno, desplazamiento y destino.

Un gran número de migrantes —sobre todo de Guatemala, Honduras, El Salvador, Venezuela y Cuba— atraviesan o se establecen en México. Según el Instituto de Política Migratoria, sólo en 2022, aproximadamen-

te 450.000 personas cruzaron México de forma irregular, incluyendo un 22% de venezolanas, un 16% de hondureñas y un 15% de guatemaltecas, junto con poblaciones significativas de Cuba, Nicaragua, Ecuador y Colombia¹. Debido a que llegar a Estados Unidos es cada vez más difícil, muchas personas migrantes buscan un asentamiento temporal o permanente en México, especialmente en el sureste del país. Una vía para hacerlo es el sistema de asilo: en 2023, más de 140.000 personas de más de 100 países solicitaron asilo en México, lo que representa un récord y un aumento del 17% con respecto a 2022.

México también está experimentando una migración de retorno a gran escala. En 2023, Estados Unidos deportó a más de 211.000 nacionales mexicanos, muchos de los cuales se están reincorporando a la sociedad mexicana con nuevas necesidades y configuraciones familiares, incluidas las infancias nacidas en Estados Unidos². Otras personas regresan voluntariamente, motivadas por la reunificación familiar, el cambio de oportunidades económicas y el acceso a la protección social. Estas dinámicas están re-

1. Francisco Alba, "Mexico at a Crossroads Once More: Emigration Levels Off as Transit Migration and Immigration Rise," Migration Policy Institute, 2024, <https://www.migrationpolicy.org/article/mexico-crossroads-emigration-transit>

2. Ibid.

configurando las nociones de hogar y pertenencia de muchas familias transnacionales.

A nivel interno, México también ha experimentado un marcado aumento de los desplazamientos forzados. De enero a noviembre de 2023, se registraron al menos 42 desplazamientos masivos, cada uno de ellos con al menos 20 víctimas, desplazándose un total aproximado de 10.850 personas. Estos hechos, vinculados a la escalada de violencia por parte de grupos criminales y a disputas por la tierra, afectaron al menos a siete estados³. En la actualidad, el desplazamiento interno es una preocupación creciente, incluso cuando el estado se esfuerza por localizar, proteger o apoyar a las poblaciones afectadas.

Al mismo tiempo, la inmovilidad —ya sea elegida o impuesta— se está convirtiendo en una característica clave de la realidad migratoria de México. Partiendo de las investigaciones cualitativas de Mata-CodeSal⁴ y Cohen⁵, este capítulo se centra en cómo la población mexicana toma la decisión de quedarse. En su estudio sobre Zacualpan, Mata-CodeSal examinó una serie de patrones

de movilidad, como la migración de retorno, la emigración a Estados Unidos y Europa, la migración circular y los desplazamientos internos del campo a la ciudad⁶. Sus conclusiones revelan que la edad, el género y la educación desempeñan un papel fundamental en la configuración de la inmovilidad: las personas adultas mayores y con menor nivel educativo tienen más probabilidades de quedarse, al igual que las mujeres, de quienes a menudo se espera que se queden para desempeñar funciones de cuidado y cohesión social. En algunos casos, la propia migración se utiliza como estrategia para permitir que otros se queden, lo que demuestra que la movilidad y la inmovilidad están estrechamente interrelacionadas.

En un estudio relacionado, Mata-CodeSal también exploró la construcción de la inmovilidad desde una perspectiva de género, señalando cómo en las comunidades con profundas historias de migración, los roles de las mujeres a menudo se "invisibilizan", presentándolas como naturalmente sedentarias, mientras que la migración masculina se presenta como normativa⁷. Aboga por replantear la asociación entre inmovilidad y feminidad para reconocer las movilidades y elecciones de las mujeres que a menudo se pasan por alto. Cohen, en su estudio sobre la Oaxaca rural, también identificó diferentes tipos de hogares no migrantes —marginales, promedios y prósperos—, cada uno con distintas motivaciones y limitaciones relacionadas con la permanencia⁸. Estas tipologías

3. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Mexico February 2024 Fact Sheet (2024), https://www.acnur.org/mx/sites/es-mx/files/2024-02/ENG%20-%20UNHCR%20Mexico%20Operation%20Factsheet_Feb%20.pdf

4. Diana Mata-CodeSal, "Is It Simpler to Leave or to Stay Put? Desired Immobility in a Mexican Village," *Population, Space and Place* 24 (2017): e2127, <https://doi.org/10.1002/psp.2127> and Diana Mata-CodeSal, "Gendered (Im)mobility: Rooted Women and Waiting Penelopes," *Crossings: Journal of Migration and Culture* 8, no. 2 (November 2017): 151-62, https://doi.org/10.1386/cjmc.8.2.151_1

5. Jeffrey H. Cohen, "Migration and 'Stay at Homes' in Rural Oaxaca, Mexico: Local Expression of Global Outcomes," *Urban Anthropology and Studies of Cultural Systems and World Economic Development* 31, no. 2 (2002): 231-259

6. Mata-CodeSal, "Is it simpler to leave?"

7. Mata-CodeSal, "Gendered (Im)mobility: Rooted women and waiting Penelopes"

8. Cohen, "Migration and 'stay at homes' in rural Oaxaca,

siguen siendo relevantes para entender la inmovilidad contemporánea tanto en el México rural como en el urbano.

En conjunto, estas tendencias apuntan a un panorama migratorio dinámico y estratificado en México. La movilidad ya no es la trayectoria por defecto. Por el contrario, muchas personas se encuentran atrapadas en una red de condicionantes estructurales, emocionales, legales y relacionales que producen inmovilidad, ya sea temporal, cíclica, estratégica o por resignación. Comprender estos matices es crucial no sólo para la política migratoria, sino también para la protección social, la planificación urbana y los marcos de respuesta humanitaria en todo el país.

1.1.2. Selección del lugar: Ciudad de México

Ciudad de México fue seleccionada como ámbito geográfico de investigación debido a su función como *hub* complejo, tanto de origen, como de destino en la dinámica de movilidad nacional y regional. Como sexto estado por nivel de emigración —principalmente a través de canales regulares— también alberga a un número creciente de personas retornadas, desplazadas internas y migrantes en tránsito o asentadas, especialmente de Centroamérica y el Caribe. Algunas delegaciones como Iztapalapa, Gustavo A. Madero y Álvaro Obregón se han convertido en focos de diversos perfiles de movilidad, incluyendo poblaciones afectadas por la violencia criminal, la deportación o la marginación económica.

Para este estudio, la Ciudad de México ofrece una valiosa oportunidad para explorar múltiples formas de inmovilidad: desde la permanencia voluntaria arraigada en la familia, el trabajo o la identidad, hasta la permanencia involuntaria vinculada a obstáculos burocráticos, inseguridad jurídica o falta de recursos. La presencia de Ayuda en Acción en la capital, a través de programas de empleabilidad y fortalecimiento organizativo, refuerza aún más su relevancia como lugar donde la inmovilidad puede estudiarse no sólo como una limitación, sino como una condición negociada y a veces estratégica. Este estudio de caso permite captar la intersección entre la precariedad urbana, los roles de cuidado en función del género, la incertidumbre legal y el reajuste tras la emigración, ofreciendo una interesante comparativa sobre cómo se experimenta la inmovilidad en los grandes contextos metropolitanos.

1.1.3. Metodología local

En México, el estudio se llevó a cabo en Ciudad de México y su área metropolitana, donde las vulnerabilidades estratificadas moldean la lógica de la permanencia. La investigación se centró en dos grupos: ciudadanía mexicana que se enfrenta a la inseguridad crónica y la marginación en la periferia urbana, y personas extranjeras desplazadas, principalmente en tránsito, cuya movilidad se ha visto interrumpida por regímenes fronterizos restrictivos, precariedad jurídica y exposición al crimen organizado. El equipo de investigación adaptó la metodología para captar cómo interactúan las aspiraciones y las limitaciones en un entorno en el que la movilidad no sólo es estratégica, sino también suprimida.



Se llevaron a cabo dos grupos de discusión: uno con residentes mexicanos y otro con extranjeros desplazados en tránsito. Estos debates arrojaron luz sobre la forma en que cada grupo entiende la permanencia, e informaron el diseño y la redacción de la encuesta.

La encuesta llegó a 351 personas: 175 mexicanas y 176 extranjeras. Entre las extranjeras, los lugares de origen más representados fueron Venezuela (80), Cuba (38) y otros países sudamericanos (24), seguidos de países centroamericanos, principalmente El Salvador y Nicaragua (16), Haití (13) y países extracontinentales (5). Las encuestas se realizaron en Ciudad de México (229 encuestados) y su área metropolitana circundante (122).

Una empresa encuestadora independiente dirigió la recolección de datos y se encargó de la captación y la logística a través de socios

locales, albergues y redes comunitarias. Se ofreció un pequeño incentivo como compensación por la participación.

Se utilizó el análisis de clases latentes para identificar distintos perfiles de inmovilidad, basados en las intenciones de migración, la estructura de los hogares y las experiencias previas de movilidad. Estos perfiles reflejaban tanto la inmovilidad aspiracional —en la que las personas se quedan por elección propia o con la esperanza de integrarse localmente— como la inmovilidad involuntaria, caracterizada por el bloqueo de movimientos y la limitación de opciones.

Para profundizar en el análisis, se realizaron 22 entrevistas en profundidad⁹ a personas

9. Las entrevistas fueron realizadas coincidiendo con el anuncio de Donald Trump del cierre del CBP One y el inicio de las deportaciones masivas. Esto derivó en que muchas personas que se encontraban en los albergues y espacios donde se realizaron las entrevistas presentarán cuadros de ansiedad graves, generando incertidumbres sobre sus

de ambos grupos, incluidas 11 personas en tránsito. Las participantes fueron seleccionadas de forma que se lograra captar las diferencias según género, edad, nacionalidad y aspiraciones migratorias, ya fuera para quedarse o para irse. Estas historias de vida revelaron cómo se vive y se negocia la inmovilidad en contextos de inseguridad jurídica, separación familiar y exclusión sistémica.

1.2. Tipos de inmovilidad en México

En este apartado se identifican seis subtipos de inmovilidad en México, integrados en dos segmentos generales que reflejan distintas lógicas de permanencia. El segmento 1 incluye a las personas que permanecen con una intención y un propósito claros, como las *retornadas estratégicas y las proveedoras establecidas*, que han regresado de los Estados Unidos y han reconstruido vidas estables; las *mujeres ancladas al territorio por responsabilidades de cuidados*, que permanecen para mantener las funciones de cuidado y la continuidad del hogar; y las *arraigadas por aspiración*, a menudo personas nacidas en el extranjero cuya inmovilidad está guiada por aspiraciones cumplidas o un sentido de propósito. El segmento 2, por el contrario, incluye a quienes permanecen en medio de tensiones o limitaciones: personas *jóvenes y cuidadoras bloqueadas*, cuyas aspiraciones de emigrar se ven obstaculizadas por dificultades económicas, inseguridad jurídica u obligaciones familiares; *cosmopolitas ideológicas o culturales*, que permanecen reflexivamente comprometidas con la migración como idea

o posibilidad pero experimentan una pausa continua; y *personas que permanecen, exhaustas y aquiescentes*, que han interiorizado la inmovilidad tras repetidos reveses, exclusión o fatiga.

Estos segmentos reflejan dos orientaciones más amplias hacia la migración y la permanencia. Un grupo, el de las personas que permanecen por convicción, arraigadas por lazos familiares, responsabilidad social o proyectos de vida transformados. El otro, de personas con aspiraciones pero bloqueadas estructuralmente, sigue proyectando la migración pero se ve frenado por las barreras económicas, la situación legal o el desgaste emocional de las trayectorias interrumpidas. Estos patrones surgieron a través del análisis cualitativo de las historias de vida, los grupos de discusión y las entrevistas, en las que las personas expresaron las dimensiones pragmática y afectiva de la permanencia. Mientras que algunas de las personas participantes describieron la inmovilidad como algo elegido y estabilizador, otras la enmarcaron como un estado provisional, frustrante o incluso doloroso.

El resultado no es un simple binarismo entre quienes se van y quienes se quedan, sino un espectro de inmovilidad, conformado por limitaciones estructurales, identidades sociales, historias de migración y narrativas profundamente personales. En México, la inmovilidad suele ser de género, generacional y distribuida de forma desigual. Las mujeres tienden a quedarse debido a sus funciones como cuidadoras o a su rol en la comunidad, mientras que la juventud a menudo expresa su deseo de marcharse, pero se sienten frenada. Para las personas retornadas, la inmo-

vilidad puede ser señal tanto de reintegración como de pérdida. Y para migrantes de otros países —especialmente solicitantes de asilo o protección— quedarse puede reflejar tanto resistencia como refugio. En todos los casos, la decisión de quedarse no es estática ni singular, sino estratificada, negociada y continuamente reinterpretada.

1.2.1. Segmento 1: Personas que permanecen por decisión y por vínculos

En el segmento 1, que incluye más de la mitad de la muestra de México (56%), la aspiración a emigrar está en gran medida ausente. Más del 70% afirman que esperan permanecer en su comunidad actual durante los próximos cinco años, considerando tanto factores voluntarios como involuntarios que podrían llevarles a la decisión de irse en un futuro, y el 93% dicen que nunca han pensado en marcharse. En torno al 90% de estas personas viven en hogares sin experiencia migratoria en los últimos cinco años, y casi el mismo porcentaje afirma que nadie más en su casa se plantea actualmente la posibilidad de marcharse. No se trata de inmovilidad pasiva, sino de un estado de arraigo interiorizado y compartido entre generaciones. Esta lógica aparece tanto en los datos de las encuestas como en las entrevistas. La gente se queda no porque esté estancada, sino porque marcharse no figura en su futuro imaginario. Esta estructura de aspiraciones es visible tanto en las variables individuales como en las familiares. Los individuos del segmento 1 expresan no sólo la intención de quedarse, sino también una preferencia por quedarse, incluso, en condiciones idea-

les: más del 60% afirma que se quedaría en México aunque le dieran dinero y papeles. La preparación para la migración es casi inexistente, y la dinámica del hogar refleja una quietud similar: más del 80% afirma que nadie en el hogar desea emigrar.

En comparación con el segmento 2, las personas del segmento 1 viven en hogares más pequeños (tamaño medio: 2) y declaran un mayor número total de horas trabajadas (41), lo que sugiere una capacidad de autosuficiencia y un arraigo en las rutinas del hogar. Entre los tres subtipos, algunas personas han emigrado en el pasado (14%), a menudo a Estados Unidos, y ahora se quedan por decisión propia, ya sea por la edad, la salud o las obligaciones familiares. Otras nunca se han ido y nunca han planeado hacerlo. No rechazan la migración; simplemente no está en su horizonte de posibilidades.

1.2.1.1. Subtipo A: Personas retornadas estratégicas y proveedoras asentadas

Este subtipo incluye a hombres que emigraron anteriormente, principalmente a Estados Unidos, y que han regresado a México con intención de permanencia. Su inmovilidad no se enmarca como una limitación, sino como el resultado de aspiraciones cumplidas y objetivos redefinidos. La emigración fue en su día una ambición real y a menudo realizada, pero ya no encaja con su etapa vital, sus obligaciones familiares o sus prioridades personales. Para ellos, quedarse no es un fracaso, sino una resolución, una conclusión intencionada moldeada por valores y responsabilidades cambiantes. Salvador, de 52 años, que cruzó irregularmente la frontera

estadounidense seis veces de joven y trabajó en Texas y California, habla a menudo de sus hijos y del negocio que quiere poner en marcha. Cuando se le pregunta si volvería, niega con la cabeza. *"Mi familia está aquí. Hago lo que puedo sin esconderme"*. Estos hombres a menudo actúan como anclas del hogar –principales sostenes de la familia en hogares multigeneracionales– y siguen contribuyendo económica y emocionalmente a sus comunidades. Los datos refuerzan este perfil, ya que muestran un mayor número de horas de trabajo declaradas (41), hogares de menor tamaño (2) y menores indicadores de ansiedad (5,54%) en comparación con otros segmentos. Es importante destacar que sus capacidades son suficientes para mantener los medios de subsistencia locales.

Mantienen negocios informales (24,71%), se dedican a oficios como la construcción o la carpintería y proporcionan estabilidad en sus familias. Sus decisiones se basan en el pragmatismo económico y en la comprensión de que su trabajo y su presencia tienen más valor en casa que en el extranjero. Lo que une a este grupo es una orientación compartida hacia el cierre de ciclos y la inversión relacional (vínculos). Su permanencia refleja no sólo la estabilidad estructural, sino también un cambio psicológico; han replanteado el éxito a través de la presencia, la atención y el compromiso con la comunidad, en lugar de la movilidad continua. Su lenguaje suele indicar una serena finalidad: tranquilidad y compromiso con las contribuciones locales.

Perfil narrativo: Pablo

Pablo, de 56 años, emigró a Estados Unidos hace 24 años en busca de trabajo, uniéndose a amigos que le prometieron oportunidades y le ayudaron a encontrar empleo. Durante casi dos años trabajó duro, pero la vida en el extranjero le parecía un encierro. *"Era como una cárcel"*, recuerda, describiendo el ciclo de largas horas, aislamiento e incapacidad de disfrutar incluso de pequeñas libertades. Cuando su madre enfermó gravemente en México, envió los ahorros que había acumulado para su operación y tomó la decisión de regresar definitivamente.

Desde entonces, Pablo ha rehecho su vida. Ha trabajado en varios distritos, incluida una temporada en Monterrey, ciudad que abandonó debido a la inseguridad. *"Vi a 11 personas colgadas de un puente"*, dice, recordando el miedo que le llevó a volver a Ciudad de México. Aunque los salarios eran más altos, la seguridad y la estabilidad importaban más. Ahora estudia Ingeniería Matemática en el Politécnico y se mantiene con un trabajo a tiempo parcial. Para él, quedarse es una elección consciente determinada por la familia, la familiaridad y un futuro que está construyendo a su manera: *"Aquí voy a salir adelante"*.

1.2.1.2. Subtipo B: Mujeres ancladas al territorio por responsabilidades de cuidados

Este subtipo incluye a mujeres —tanto mexicanas como nacidas en el extranjero— cuya inmovilidad está determinada por las responsabilidades de cuidado y el compromiso relacional. A diferencia de los hombres retornados del subtipo A, estas mujeres nunca han emigrado de México. Su decisión de quedarse no tiene que ver con el cierre de los ciclos migratorios, sino con la continuidad: permanecer arraigadas porque otros dependen de ellas. Su inmovilidad surge del deber moral, la estabilidad familiar y la lógica silenciosa del cuidado como función vital central. María Zavaleta, una mujer de mediana edad de Nezahualcóyotl que comparte un hogar con su hijo, muestra el sufrimiento que causaría la separación familiar debido a la migración: "La migración de mi hermano afectó mucho a mi padre: estaba triste y no paraba de pedirle que no se fuera... la familia se quedó llorando, preocupada porque le pa-

sara algo. Si me fuera, tendría que dejar a mi hijo aquí. Estaría preocupado, y yo también". (Mujer, 47, Nezahualcóyotl)

Estas mujeres no disponen de muchos recursos, pero están integradas de forma estable. Los datos de la tercera etapa del análisis de casos latentes muestran que las mujeres encuestadas del segmento 1 —especialmente las que desempeñan funciones de cuidadoras— suelen vivir en hogares pequeños (2 miembros) y presentan niveles bajos de preparación para la migración (18%). Es más probable que no formen parte de la población activa formal (38,5%) o que realicen trabajos a tiempo parcial mal remunerados o en sectores feminizados (24,5%). Su trabajo de cuidados —12,6 horas de trabajo doméstico (criar a las hijas e hijos, cocinar, coordinar, proteger)— puede no figurar en las estadísticas de empleo, pero estructura la realidad cotidiana del hogar.

Perfil narrativo: Carmina

Carmina llegó a México con su hijo Jason, de 10 años, tras huir de la represión política y la inestabilidad económica en Cuba. Ex-supervisora de fábrica, emprendió un difícil viaje a través de Guyana, Brasil y Nicaragua, hasta llegar a México por Tapachula, donde obtuvo la residencia permanente. Su decisión de emigrar estuvo condicionada por las amenazas de las autoridades, la violencia y la necesidad imperiosa de seguridad y de un futuro mejor para sus hijos. Carmina, que ahora trabaja en el OXXO de Ciudad de México, valora la seguridad y la aceptación que ha encontrado en su nueva comunidad. "Aquí me siento como en casa", afirma. A pesar de traumas pasados y de un reciente contratiempo con la vivienda, sigue empeñada en quedarse y construir una vida estable. Perdió el dinero que había ahorrado para la renta debido a una mala experiencia con su contrato de alquiler, lo que describe como una situación muy amarga y dolorosa. Aunque dejó dos hijos adultos y nietos en Cuba, su objetivo final es la reunificación familiar en México.

1.2.1.3. Subtipo C: Personas arraigadas por aspiración

Este subtipo incluye a personas extranjeras que permanecen en México no por necesidad u obligación familiar, sino por aspiraciones cumplidas. Estas narrativas no reflejan pérdida, sino satisfacción. Un ejemplo es el de Graciela, de unos sesenta años, que huyó de Cuba y llegó a México esperando seguridad y protección legal, pero pronto encontró algo más: libertad espiritual, rutinas significativas y un propósito intergeneracional. Ahora vive con su nieto en un modesto apartamen-

to cerca de su iglesia, donde trabaja como voluntaria y dirige grupos de oración de mujeres. Su entrevista está llena de silenciosa gratitud: "*Aquí encontré la paz*", dice. Lo que distingue a este pequeño grupo no es sólo su percepción, sino su autonomía. Poseen estatus legal, estabilidad en la vivienda y objetivos autodefinidos para llevar una vida digna. Su permanencia no es consecuencia de una aspiración bloqueada, sino su realización. Sus relatos están impregnados de convicción: vocación religiosa, claridad moral o un rechazo meritocrático a depender de los demás.

Perfil narrativo: Jorge Ramiro

Jorge Ramiro, de 37 años, emigró desde Venezuela por su cuenta, cruzando Centroamérica sin coyote y sólo con el plan que construyó a partir de consultas en YouTube. Ahora trabaja cerca de su casa en una fábrica de tortillas, envía dinero para invertir en ganado a su país y se enorgullece de hacer las cosas "*sin ayuda de nadie*". "*Aquí me siento bien*", dice. "*Trabajo, estoy tranquilo y planifico todo por y para mí mismo*". No confía en los gobiernos —ni en el de Venezuela, ni en el de México, ni mucho menos en el de Estados Unidos—, pero confía en sí mismo. Al principio imaginaba Estados Unidos como su destino final. Sin embargo, desde que se instaló en Ciudad de México, su perspectiva ha cambiado. Lo que creía que encontraría en Estados Unidos —estabilidad, seguridad y la posibilidad de construir una vida— lo ha encontrado en México. Quedarse, para Jorge Ramiro, es autonomía puesta en práctica.

6.2.2. Segmento 2: Aspiracional pero estructuralmente bloqueado

El segmento 2, que comprende el 44% de la muestra de México, se define por la tensión entre la aspiración a emigrar y la falta de capacidad para hacerlo. Estas personas no están confinadas forzosamente, pero carecen de los ingresos, la estabilidad o el acceso institucional para convertir la intención

de emigrar *en movimiento*. El derecho legal a migrar puede seguir existiendo, pero la capacidad para ejercerlo se ve limitada por la vulnerabilidad económica crónica, la carga familiar y la debilidad de los sistemas de apoyo.

Mientras que casi todas las personas encuestadas del segmento 1 afirman que piensan quedarse y que nunca se han planteado emigrar, el 91,5% ha pensado en marcharse

y casi el 95% dice que se iría si le dieran la oportunidad, por ejemplo, documentos o recursos. Sólo el 17% tiene previsto quedarse. Algunas ya han empezado a prepararse (61%): búsqueda de destinos, contacto con familiares en el extranjero o estudio de la logística. El análisis de clases latentes explica este desfase entre aspiración y acción.

La precariedad económica pronunciada en el segmento 2: sus miembros declaran más desempleo (20,81%), menos horas trabajadas (29,24) y perfiles laborales más irregulares (27,63% de trabajo informal). Se sitúan en los puestos más bajos de la escala de riqueza del hogar (6,45 en una escala de 0 a 10), expresan menos satisfacción con su situación económica (2,97 en una escala de 1 a 7) y suelen vivir en hogares más grandes (3,09), no como una señal de bienestar, sino como una carga, con más personas a su cargo y menos recursos per cápita. A diferencia del segmento 1, este grupo suele vivir en hogares con más aspiraciones: más de la mitad afirma que alguien del hogar desea emigrar en la actualidad, y alrededor del 30-50% tiene experiencia migratoria en el pasado. El hogar, en estos casos, puede contener tanto deseo como inercia. El resultado es lo que un entrevistado llamó "*quedarse por ahora*".

1.2.2.1. Subtipo A: Juventud bloqueada y cuidadora

El subtipo A incluye a un grupo de personas adultas jóvenes —tanto mexicanas como nacidas en el extranjero— que comparten un deseo claro y persistente de emigrar, pero incapaces de llevarlo a cabo. Imaginan una vida mejor en otro lugar, impulsadas por visiones de seguridad, progreso económico o

crecimiento personal. Sin embargo, sus aspiraciones se ven constantemente interrumpidas por una combinación de obligaciones asociadas a los cuidados, vínculos emocionales y fragilidad económica. A menudo, estas personas están profundamente arraigadas en los sistemas familiares, como cuidadoras, proveedoras o anclas emocionales. Su inmovilidad no es producto del asentamiento o la elección, sino de la obligación y la limitación estructural. "*Aquí no podemos crecer*", dice Daniel, un joven de 25 años de Ciudad de México que vive con su madre y su abuela. Trabaja en empleos informales de la construcción, sueña con construir algo mejor en el extranjero e imagina la vida en Estados Unidos como "*una forma de desarrollarse*".

Los datos cuantitativos del análisis de clases latentes confirman esta vulnerabilidad. Presentan tasas de desempleo más elevadas (20,81%), hogares más numerosos (3,09) y una menor percepción de bienestar económico (6,45 en una escala de 0 a 10). Su permanencia está condicionada no sólo por la falta de dinero o de estatus legal, sino también por intensas exigencias relacionales: progenitores que dependen de ellos, hijas e hijos que requieren cuidados constantes o estructuras familiares demasiado frágiles para soportar su ausencia. Entre las personas jóvenes nacidas en el extranjero, estas limitaciones son aún mayores. Su capacidad para emigrar se ve mermada no sólo por las restricciones legales, sino por la presión acumulada de la interdependencia económica y emocional.

Entre la población mexicana de este grupo, la aspiración se enmarca a menudo en la frustración local: violencias, trabajo sin futuro o tensiones en el hogar. Sin embargo,

también describen la migración como una ruptura demasiado grande como para arriesgarse. La tensión entre aspiración e inacción es especialmente aguda entre las mujeres de este grupo, que a menudo asumen funciones de cuidado no remuneradas que limitan aún más su movilidad. Aunque algunas perso-

nas, sobre todo los hombres, mantienen la emigración a la vista como una posibilidad lejana, la mayoría no planea ni se prepara activamente para partir. En lugar de ello, viven en un limbo prolongado.

Perfil narrativo: Daniel

Daniel, de 33 años, vive en San José de Yoyó y siente un profundo y persistente deseo de emigrar, especialmente a Estados Unidos. Su motivación procede en gran medida de la frustración económica: aunque en México hay trabajo, a menudo exigen referencias y certificaciones que él no tiene. Las oportunidades de crecimiento o estabilidad financiera están cada vez más fuera de su alcance. Imagina la migración como una vía hacia la seguridad y la paz, sobre todo ante el aumento de la violencia y el deterioro social en su comunidad. Para David, Estados Unidos no representa riqueza, sino un respiro de la inestabilidad que ve a su alrededor.

A pesar de su deseo de marcharse, Daniel permanece en México debido a la función de cuidador que desempeña en casa. Su madre y su hermana dependen de él emocional y materialmente, y no se imagina abandonándolas sin apoyo. "*Si fuera sólo yo, me iría*", dice, pero la idea de dejar a su familia vulnerable le mantiene arraigado. Sin apoyo financiero ni logístico para emigrar legalmente, y con grandes responsabilidades personales en casa, su inmovilidad se debe menos a una elección que al deber.

1.2.2.2. Subtipo B: Personas cosmopolitas ideológicas o culturales

Este subtipo se define por la aspiración a emigrar, que se ve bloqueada por limitaciones estructurales o relacionales y emerge

como un subtipo distinto compuesto íntegramente por mujeres. Estas personas siguen proyectando la migración, pero articulan esa aspiración mediante la crítica, la cautela y la distancia reflexiva. Son mujeres que residen en contextos urbanos, a menudo con formación académica y conciencia política o

cultural cuestionan la visión dominante de la migración como éxito.

Su permanencia no se debe a la realización, ni totalmente a la restricción, sino a una compleja negociación de identidad, *alineación* de valores y seguridad emocional. A diferencia de las jóvenes cuidadoras del subtipo A, inmovilizadas por las obligaciones familiares, o de las trabajadoras agotadas de las que hablaremos en el subtipo C, estas personas no están consumidas por el cuidado o el agotamiento estructural. En el caso de las nacidas en el extranjero, su situación complica su lugar en México: no están totalmente asentadas, pero tampoco idealizan la migración. Su permanencia refleja una posición matizada: ni resignación ni resolución, sino una pausa arraigada en la reflexión. La seguri-

dad emocional y la dignidad desempeñan un papel sutil pero decisivo en sus decisiones. Para algunas personas, como una venezolana homosexual del grupo, Estados Unidos plantea riesgos de marginación y aceptación por su condición. En cambio, México —aunque imperfecto— ofrece una base emocional y un espacio para existir más plenamente. Sin embargo, la inmovilidad que han elegido puede ocultar vulnerabilidades más profundas: trabajo irregular, desconfianza institucional o inseguridad en la vivienda. En ocasiones, su permanencia puede servir para dignificar realidades limitadas, pero esto también refleja su capacidad de acción. Permanecen en el segmento 2 no porque se estén preparando para marcharse de forma inminente, sino porque la migración sigue viva en sus pensamientos, aunque se aplace o se cuestione.

Perfil narrativo: Andrés

Andrés, salvadoreño y gay, nunca tuvo intención de quedarse en México. Al principio se le negó el refugio en Guatemala y, huyendo de las amenazas de violencia en su país de origen —donde dos de sus familiares ya habían sido asesinados por ser homosexuales—, Andrés vio México sólo como una parada en un viaje más largo. Pero lo que empezó como una necesidad se convirtió poco a poco en un refugio. En El Salvador, se enfrentaba al peligro diario; en México, encontró una frágil pero real sensación de seguridad emocional. Refugios como *La 72* le ofrecieron no sólo protección, sino también un propósito: en una semana, ya cocinaba para cientos de personas, decoraba para las fiestas y alegraba a los demás, al tiempo que sanaba su propio trauma.

Ahora, Andrés ve México como un lugar donde puede construir una vida digna. Aunque sigue luchando contra los recuerdos de las agresiones sufridas durante su migración y se enfrenta a los retos prácticos del trabajo y el estudio, se siente anclado por la fe, la gratitud y la oportunidad de no esconder su identidad. "*Me quedo por estabilidad y seguridad emocional*", dice, describiendo una decisión que no nace de la resignación, sino de la claridad reflexiva. La historia de Andrés es un ejemplo de cómo la dignidad emocional —no sólo el estatus legal o la necesidad económica— puede ser el factor más decisivo a la hora de elegir quedarse.

1.2.2.3. Subtipo C: Personas que permanecen, exhaustas y aquiescentes

Este subtipo abarca a nacionales mexicanos y extranjeros, principalmente de Venezuela y Centroamérica, para quienes la migración ha dejado de ser una aspiración activa, aunque su ausencia sigue generando tensión emocional, desilusión o añoranza. A diferencia de las personas que se quedan por elección, deber o crítica reflexiva, estos individuos muestran una forma de inmovilidad moldeada por el cansancio y la desesperanza. Sus relatos reflejan retraimiento emocional y resignación. Muchas son antiguas emigrantes que regresaron en condiciones adversas (lesiones físicas, deportaciones o expectativas no cumplidas). Para la población extranjera —especialmente venezolana, cubana, hondureña y salvadoreña— la frontera entre Estados Unidos y México es un sistema activo de exclusión. La invocación del Título 42 durante la pandemia de COVID-19¹, los retrasos en el asilo, las recientes políticas restrictivas aprobadas bajo la administración Trump, así como las políticas mexicanas de contención significan que incluso cuando la aspiración es alta, la movilidad está institucionalmente denegada².

Algunas personas hablan de intentos y fracasos. Otras permanecen en el limbo.

1. El Título 42, una autoridad de salud pública invocada de 2020 a 2023, se utilizó para expulsar a casi 3 millones de migrantes sin los debidos procesos de asilo, marcando un cambio importante en la política de inmigración de Estados Unidos. Sin embargo, en última instancia fue ineficaz para cerrar la frontera, ya que la detención de migrantes y la repetición de cruces aumentaron durante su aplicación. Muzaffar Chishti, Kathleen Bush-Joseph, and Julia Montalvo, "Title 42 Postmortem: U.S. Pandemic-Era Expulsions Policy Did Not Shut Down the Border," Migration Policy Institute, 2024, <https://www.migrationpolicy.org/article/title-42-autopsy>.

2. Muzaffar Chishti and Kathleen Bush-Joseph, "In First 100 Days, Trump 2.0 Has Dramatically Reshaped the U.S. Immigration System, but Is Not Meeting Mass Deportation Aims," Migration Policy Institute, 2025, <https://www.migrationpolicy.org/article/trump-2-immigration-first-100-days>.

Aunque sus relatos sugieren que sus aspiraciones son escasas o nulas, estas personas siguen formando parte del segmento 2 porque en su día aspiraron a emigrar y, en sus respuestas a la encuesta, todavía pueden indicar que emigrarían si se eliminaran los recursos o las barreras legales. Estas personas se encuentran atrapadas entre la movilidad pasada y la incertidumbre futura, ya que en su día buscaron destinos como Estados Unidos o Europa, pero ahora se enfrentan a barreras institucionales, tensiones económicas y fatiga emocional. Aunque la aspiración de emigrar puede persistir, se ve debilitada por sus *fracasos burocráticos*, la precariedad de su estatus legal y las sucesivas decepciones. Su permanencia no refleja satisfacción, sino resignación: la sensación de que seguir adelante ya no es viable y volver a casa es indeseable o inviable.

El análisis de clases latente coincide con estas historias: escasa preparación para la migración (61%), baja satisfacción económica (2,97 en una escala de 1 a 5), mayor desempleo (20,8%) y ausencia general de planificación de cara al futuro. Aunque las referencias directas a la violencia o el desplazamiento son poco frecuentes en este grupo, la erosión emocional (23,6%) y la desconfianza sistémica (1,71 en una escala de 1 a 4) suelen apuntar a historias más profundas de inseguridad. La desconexión con las instituciones, el silencio sobre desplazamientos pasados y la erosión de las aspiraciones pueden reflejar traumas tácitos derivados de la detención, la deportación o la exclusión continua. En este caso, la inmovilidad no es sólo económica, sino también una forma de autoprotección, una manera de reducir el riesgo tras demasiadas experiencias de fracaso en el pasado.

Perfil narrativo: Luis Miguel

Luis Miguel, de nacionalidad venezolana, encarna el perfil de una *persona que permanece, exhausta y aquiescente*. Su objetivo original era llegar a Estados Unidos, impulsado por el deseo de ofrecer un futuro mejor a sus hijos y mantener a sus padres ancianos. Emigró a través de Perú y Chile antes de cruzar el tapón del Darién y llegar finalmente a México, soportando penurias y violencia por el camino. *"No conseguimos el objetivo. Vine con una meta, que era Estados Unidos... No tengo nada que hacer, nada que buscar en ningún otro lugar que no sea esa meta. Tengo que volver a donde estaba"*, explica con tranquila resignación.

Ahora vive en México y trabaja en una fábrica, Luis sobrevive pero está desilusionado con la calidad de vida. *"No me gusta la economía, no me gusta la calidad de vida aquí"*, dice, comparándola con su estancia en Chile. Recuerda el estrés diario de buscar una cita para solicitar asilo en Estados Unidos en la aplicación CBP One: *"Todos los días a las 11 de la mañana, comprobarlo. Era estresante"*. Aunque ha hecho una pausa en su viaje, su esperanza sigue latente. *"Si la página vuelve a abrirse, me voy. Voy de todas formas"*.

1.3. La lógica de las aspiraciones y capacidades en México

El apartado anterior mostró que la inmovilidad en México adopta muchas formas, algunas intencionadas y otras impuestas. Algunas personas se quedan porque sus vidas están arraigadas en la estabilidad y los vínculos. Otras se quedan porque sus aspiraciones superan su capacidad de acción. La diferencia radica no sólo en las preferencias individuales, sino en la estructura: en si las

personas disponen de los recursos, la seguridad y la posición socioeconómica para traducir las aspiraciones en acciones. Este apartado examina los factores que configuran esa dinámica.

1.3.1. Los cuidados y el peso del hogar

En México, el hogar es a la vez un lugar de apoyo y una fuente de limitaciones. En el segmento 1, los hogares intergeneracionales ofrecen una estructura para quedarse. Las personas retornadas y las proveedoras de mayor edad construyen su futuro en torno a la prestación de cuidados, la contribución

económica y la continuidad familiar. Estos hogares absorben riesgos, reúnen recursos y estabilizan las decisiones. Los datos muestran que los hogares del segmento 1 tienden a ser de tamaño moderado (2) y multigeneracionales, con más horas de trabajo (41,44) y satisfacción económica (3,3 en una escala de 1 a 5).

En el segmento 2, los hogares más grandes son más comunes, pero mucho menos estables. Las personas adultas jóvenes, especialmente las mujeres, se quedan no porque les mantengan otros, sino porque ellas mantienen a todos los demás. Cuidan de sus hijas e hijos, progenitores, hermanas y hermanos. Retrasan su propio movimiento porque otros dependen de su presencia. Aunque las aspiraciones siguen siendo altas, la capacidad se redistribuye hacia el exterior. Lo que parece cohesión familiar a menudo oculta obligaciones, especialmente entre las mujeres jóvenes y las personas cuidadoras indocumentadas. En este caso, el hogar no permite quedarse, sino que agota la capacidad de desplazarse.

1.3.2. El limbo jurídico y la frontera estadounidense como barrera invisible

Para la población extranjera del segmento 2, la mayor limitación estructural no es personal, sino geopolítica. No sólo está atrapada en hogares o barrios de bajos ingresos, sino también en una trampa legal: no se les ha deportado pero tampoco tienen estatus legal. No pueden seguir adelante pero tampoco cuentan con el apoyo para quedarse. Algunas personas tienen casos de asilo pendientes. Otras están indocumentadas y temen

moverse. Y otras, especialmente de Venezuela y Cuba, se enfrentan a políticas que imponen la inmovilidad de forma invisible, especialmente a la luz de los recientes cambios en la política estadounidense bajo la administración Trump, especialmente tras el anuncio de poner fin a los programas de *parole humanitario*¹.

En este contexto, la frontera entre Estados Unidos y México funciona como un muro invisible: un sistema de disuasión de la migración que se extiende hacia el sur mediante la externalización de la aplicación de la ley. Estas personas están inmóviles no porque quieran, sino porque las vías legales de movilidad están cerradas y los riesgos de intentar emigrar de forma irregular son demasiado elevados. A diferencia de las retornadas del segmento 1, que se han reintegrado o reconciliado con la inmovilidad, las personas del segmento 2 están en un limbo, carentes tanto de destinos viables como de mecanismos institucionales que apoyen la movilidad o el asentamiento estable. Tanto las personas migrantes en tránsito como las nacionales mexicanas se enfrentan a barreras legales e institucionales a la movilidad, pero para las personas en tránsito —especialmente procedentes de Venezuela, Cuba, Honduras o El Salvador— los cambios repentinos y drásticos en la política migratoria, como el fin de facto del acceso al asilo en la frontera entre

1. El *parole humanitario* es un mecanismo legal que permite entrar en Estados Unidos a personas que se enfrentan a crisis humanitarias urgentes, aunque no cumplan los requisitos tradicionales de inmigración. Chishti, Muzaffar y Kathleen Bush-Joseph. 2025. "En los primeros 100 días, Trump 2.0 ha remodelado drásticamente el sistema de inmigración de EE.UU., pero no está cumpliendo con los objetivos de deportación masiva." Migration Policy Institute. Obtenido de <https://www.migrationpolicy.org/article/trump-2-immigration-first-100-days>.

Estados Unidos y México, tienden a tener consecuencias más inmediatas y graves, a menudo dejándoles varados a mitad de viaje.

1.3.3. El vacío institucional y las aspiraciones estancadas

Para las personas del segmento 2, la inmovilidad no suele surgir de una intención resuelta, sino del agotamiento gradual de la capacidad de actuar. La emigración se describe a menudo como una aspiración duradera que, con el tiempo, resulta cada vez más difícil de mantener. Esto es especialmente evidente entre las personas nacidas en el extranjero y las adultas jóvenes que desempeñan funciones de cuidadoras, cuyas responsabilidades o fracasos migratorios anteriores erosionan la confianza en la viabilidad de marcharse. El agotamiento de las aspiraciones se instala, no como un cambio en el deseo, sino como una respuesta pragmática a los reveses acumulados. La movilidad no se rechaza, sino que se aplaza hasta que la propia posibilidad se vuelve emocional y logísticamente insostenible.

No existen vías de reintegración para las personas emigrantes retornadas, ni programas psicosociales para jóvenes inmovilizados, ni servicios de documentación coherentes para las personas refugiadas y solicitantes de asilo. La confianza en las instituciones es escasa (1,76 en el segmento 1, en una escala de 1 a 4) —especialmente en el segmento 2 (1,71)— y pocas personas encuestadas describen haber recibido asistencia más allá del alojamiento básico o el contacto esporádico con alguna ONG. Para las del segmento 1, la inmovilidad se mantiene internamente, pero no es reco-

nocida por los sistemas públicos. Para muchas del segmento 2, quedarse es más difícil de lo que fue irse.

La precariedad económica agrava esta dinámica. Aunque algunas personas encuestadas con empleos más estables manifiestan aspiraciones de establecerse, la mayoría del segmento 2 sigue desempeñando trabajos informales o mal remunerados, con escasas perspectivas de mejora económica. Esta precariedad laboral no sólo limita las opciones de movilidad, sino que también socava la autonomía personal y la capacidad de planificación. En este contexto, quedarse es menos una decisión estratégica y más un subproducto del abandono estructural.

1.4. Recomendaciones programáticas y de política pública en México

1.4.1. Recomendaciones programáticas

1.4.1.1. Oportunidades económicas con perspectiva de género para las mujeres inmóviles

Las mujeres de Ciudad de México —en particular las clasificadas como *mujeres proveedoras de cuidado*— a menudo permanecen inmóviles debido a responsabilidades de cuidado y a expectativas de género profundamente arraigadas. En los ámbitos de equidad de género y autonomía económica, las ONG de desarrollo deberían desarrollar progra-

mas que combinen la formación profesional y el emprendimiento, así como pasantías remuneradas o con estipendios. Estos programas deben ser flexibles, compatibles con los cuidados y estar enraizados en las realidades urbanas, como el empleo informal y el trabajo doméstico no remunerado. En este sentido, es importante el trabajo colaborativo con el sector privado, para diseñar planes de equidad que consideren a la población migrante laboral. Al reconocer el trabajo del cuidado no remunerado y ofrecer alternativas económicas, las organizaciones ayudan a convertir la inmovilidad estructural en un espacio para el empoderamiento y la capacidad de agencia.

1.4.1.2. Capacitación de la juventud mediante la planificación vital y el desarrollo de aptitudes

Las personas jóvenes de las zonas marginadas de la Ciudad de México a menudo caen en la categoría de *jóvenes bloqueadas y cuidadoras*, atrapadas entre las aspiraciones de migrar y la falta de vías para hacerlo. Las organizaciones de desarrollo pueden mejorar su trabajo con la juventud a través de programas que proporcionen mentoría, acompañamiento psicosocial y formación digital y en habilidades para la vida que respondan tanto a sus ambiciones como a las limitaciones a las que se enfrentan.

Estos programas no solo pueden apoyar económicamente a la juventud, sino también ayudarles a reimaginar la inmovilidad como una etapa válida de crecimiento, no como un símbolo de fracaso.

1.4.1.3. Apoyo jurídico y social a personas migrantes y retornadas con vocación de permanencia

Las personas migrantes y retornadas nacidas en el extranjero que residen en la Ciudad de México —especialmente las procedentes de Haití, Venezuela y el Triángulo Norte— se enfrentan a importantes barreras legales y burocráticas que contribuyen a la inmovilidad involuntaria. Las ONG de desarrollo podrían invertir en unidades móviles de asesoría legal, capacitaciones en derechos, mecanismos de referencia en articulación con el sector público, y programas de reintegración para personas deportadas.

Estos esfuerzos ayudarían a replantear la inmovilidad de un estado de exclusión a uno de seguridad, recuperación y reintegración.

1.4.1.4. Promover el cambio narrativo mediante el *storytelling* y la mentoría

El estigma social en torno a la inmovilidad sigue siendo alto, especialmente entre la juventud y personas retornadas, que a menudo perciben la permanencia como una prueba de fracaso personal. En materia de fortalecimiento comunitario y transformación narrativa, las ONG pueden promover iniciativas de *storytelling* lideradas por población joven y migrante, visibilizando la resiliencia, los cuidados y la determinación como factores de arraigo. Adicionalmente, se podrían desarrollar programas de mentoría dirigidas por personas retornadas para asesorar sobre el valor del arraigo, y las oportunidades que ofrece la experiencia migratoria como vector para la transferencia de capacidades, cono-

cimientos y cultura. Estas narrativas pueden desafiar los discursos migratorios dominantes y fomentar la cohesión social en contextos urbanos diversos y precarios.

1.4.2. Recomendaciones de política pública

1.4.2.1. Integrar a las poblaciones inmóviles en los programas sociales urbanos

Muchas políticas sociales urbanas pasan por alto a quienes permanecen en sus lugares de origen por limitaciones: personas cuidadoras, trabajadoras informales, repatriadas y migrantes indocumentadas. Las autoridades públicas deberían incluir y reconocer formalmente a las poblaciones en situación de inmovilidad en los planes de desarrollo y protección social de la Ciudad de México, con especial atención a localidades como Iztapalapa y Gustavo A. Madero. Reconocer la inmovilidad como una condición legítima y de factor de vulnerabilidad permitiría una orientación más precisa de los servicios públicos municipales y los recursos de desarrollo.

1.4.2.2. Garantizar el acceso a los servicios a los inmigrantes en situación irregular

Las personas inmigrantes irregulares y solicitantes de asilo se enfrentan a menudo a obstáculos para matricularse en la educación pública, acceder a la atención sanitaria o conseguir una vivienda. Las autoridades públicas deberían garantizar un acceso inclusivo a los servicios municipales, incluidos

los documentos de identidad municipales temporales, el acceso universal a escuelas y centros de salud, y el apoyo a inquilinos indocumentados. Garantizar los derechos básicos independientemente de la situación legal o estatus migratorio es clave para proteger a las poblaciones que se encuentran atrapadas en un limbo legal o logístico. En particular, es especialmente importante reactivar la emisión de las Tarjetas de Visitantes por Razones Humanitarias (TVRH) las cuáles brindan seguridad y protección a las personas en tránsito y mejor acceso a sus derechos básicos, facilitando su decisión de establecerse en su nuevo lugar de acogida.

1.4.2.3. Promover opciones de regularización para las personas extranjeras en tránsito

Las personas que aún no consolidan su proyecto migratorio en México se encuentran en un estado de indefensión al no poder obtener un proceso de regularización que les permita el acceso a sus derechos. La Tarjeta de Visitante por Razones Humanitarias (TVRH), la cual se encuentra suspendida desde octubre del 2023, había sido hasta entonces una vía hacia la regularización de muchas personas migrantes y solicitantes de asilo.

Muchas organizaciones de defensa de los derechos de las personas migrantes están reclamando el restablecimiento de las TVRH para que las personas en situación de movilidad, especialmente las más vulnerables, como es el caso de las solicitantes de asilo, puedan acceder a la Clave Única de Registro de Población (CURP) y así tener una oportunidad de integración digna y acceder al empleo formal.

Además de favorecer el acceso de las mujeres al empleo, estas políticas deben promover el reconocimiento social del trabajo de cuidados, mediante campañas de sensibilización, certificaciones de competencias y mecanismos de inclusión en la protección social. Atender esta dimensión es clave para romper los ciclos de pobreza y exclusión que afectan particularmente a las cuidadoras, y para avanzar hacia una ciudad más igualitaria, donde el bienestar y las oportunidades no dependan del género ni de la estructura familiar del hogar

1.4.2.4. Impulsar políticas sensibles al género en torno a los cuidados

El trabajo de cuidados es uno de los principales motores de la inmovilidad de las mujeres en Ciudad de México. Para apoyar a las personas que se quedan a cuidar, los gobiernos locales deberían promover políticas urbanas de cuidados, como escuelas de educación infantil comunitarias financiadas con fondos públicos, horarios de servicio flexibles y estipendios o reconocimiento social para las cuidadoras no remuneradas.

Además de favorecer el acceso de las mujeres al empleo, estas políticas deben promover el reconocimiento social del trabajo de cuidados, mediante campañas de sensibilización, certificaciones de competencias y

mecanismos de inclusión en la protección social. Atender esta dimensión es clave para romper los ciclos de pobreza y exclusión que afectan particularmente a las cuidadoras, y para avanzar hacia una ciudad más igualitaria, donde el bienestar y las oportunidades no dependan del género ni de la estructura familiar del hogar.

1.4.2.5. Desarrollar marcos de reintegración para las personas retornadas urbanas

Las personas retornadas, especialmente las deportados de Estados Unidos, a menudo se enfrentan a la estigmatización, la exclusión administrativa y la dificultad para acceder a servicios básicos en Ciudad de México. Un marco municipal de reintegración, desarrollado conjuntamente con la sociedad civil,

podría ofrecer asesoramiento jurídico, apoyo psicosocial, formación para el empleo y asistencia para la vivienda a corto plazo. Estas intervenciones permitirían su estabilización y reintegración con dignidad, transformando

la inmovilidad involuntaria en una oportunidad de pertenencia y recuperación económica.

Gráfico 1. Visualización de los segmentos en México

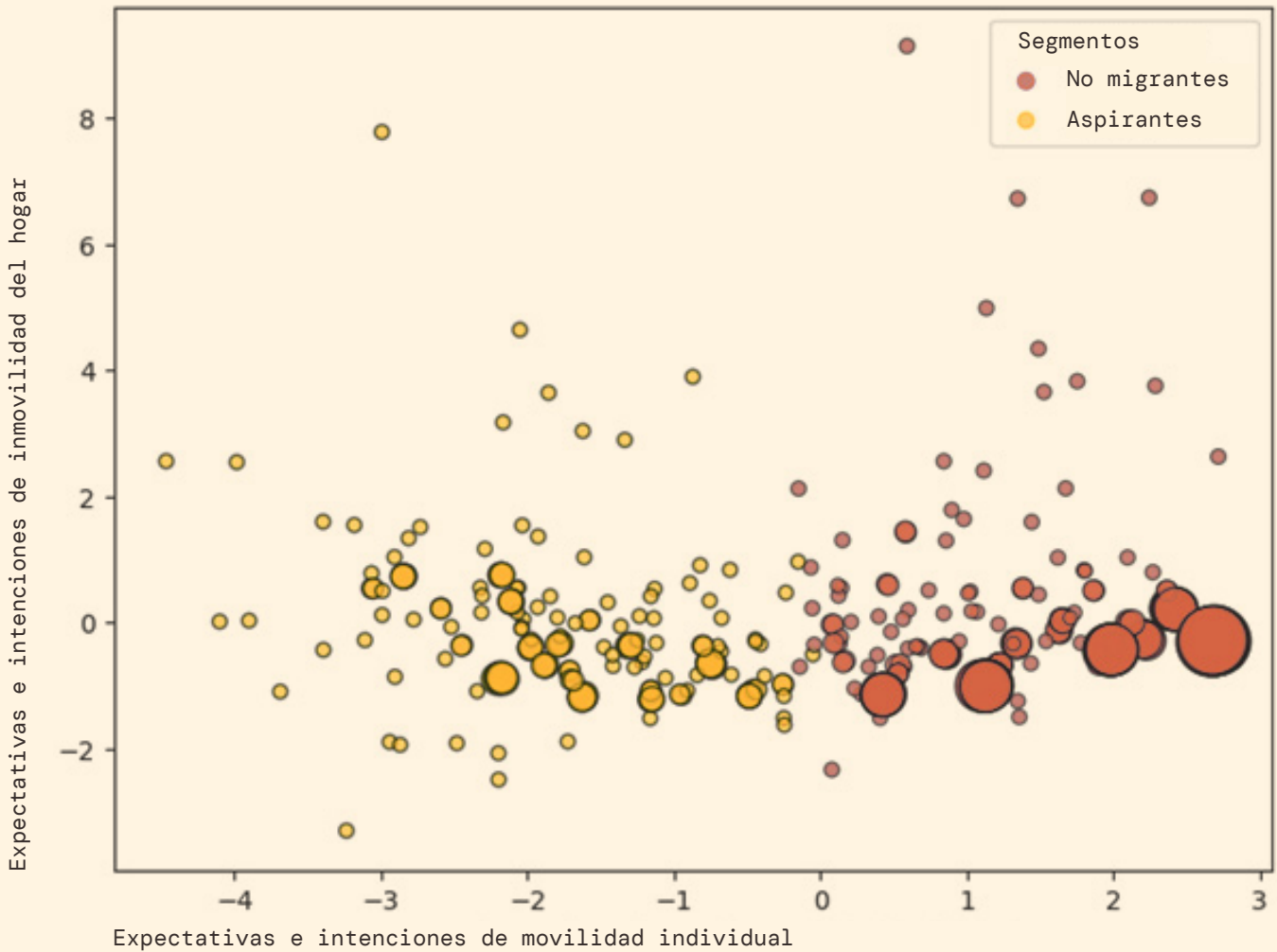


Tabla 1. Aspiraciones en México

	Segmento 1: No migrantes	Segmento 2: Aspirantes	Comparación de significancia	En general
Tamaño del segmento	56%	44%		
Individual (% Estancia)				
No se preparó para salir del país en los últimos 5 años	Muy alta (82%)	Bajo (39%)	a	63%
No se planteó salir del país en los últimos 12 meses	Muy alto (93%)	Muy baja (9%)	a	56%
No se planteó abandonar la comunidad en los últimos 12 meses	Muy alta (82%)	Media (51%)	a	68%
Me gustaría quedarme	Alta (73%)	Muy bajo (10%)	a	45%
Aunque le dieran documentos, se quedaría en el país	Alta (62%)	Muy baja (6%)	a	37%
Creo que seguirá aquí dentro de 5 años	Alta (73%)	Muy baja (17%)	a	48%
Hogar (% Estancia)				
Usted o alguien de su familia no se ha marchado en los últimos 5 años	Muy alta (89%)	Alta (80%)	a	85%
Nadie cercano (familia o amigo) se ha ido en los últimos 5 años	Muy alta (86%)	Alta (70%)	a	79%
Usted o alguien de su hogar no emigra cíclicamente	Alta (70%)	Media (52%)	a	62%
Nadie en tu casa quiere irse	Alta (80%)	Media (46%)	a	65%

Nota: La comparación de significancia indica una diferencia significativa de al menos el 10% del valor p entre clusters: a: cluster 1 y cluster 2

Tabla 2. Características y capacidades en México

	Segmento 1: No migrantes	Segmento 2: Aspirantes	Comparación de significancia
Datos demográficos (encuestados)			a
Sexo: Femenino	42.31%	44.91%	a
Edad (media)	33.88	33.22	
Estudios (años)	13.22	14.18	
Estado Civil: Con pareja	32.40%	28.70%	
Región: Ciudad de México (vs. Área metropolitana)	84.66%	83.00%	
Estructura familiar y medios de subsistencia			
Activos del hogar (Índice 0 a 1)	0.79	0.71	
Miembros del hogar (media)	2.00	3.09	a
Propiedad (índice 0 a 1)	0.40	0.39	
Principal fuente de ingresos: Autónomo	55.78%	53.81%	a
Principal fuente de ingresos: Trabajo formal	38.52%	18.56%	
Principal fuente de ingresos: Trabajo informal	5.70%	27.63%	
Principal fuente de ingresos: Subvenciones/ transferencias	-	-	
Horas de trabajo remuneradas (semanales, media)	41.44	29.24	a
Horas de trabajo doméstico (semanales, media)	12.57	14.39	
Tenencia del hogar: Alquilado	90.75%	89.85%	
Tenencia del hogar: Propiedad de la familia o de un miembro del hogar	9.25%	10.15%	
Normas de género (índice de 0 a 1)	0.17	0.24	a
Ahorro	63.45%	45.35%	

Préstamos	25.63%	29.39%	
Billetera digital	23.52%	11.36%	
NSE del hogar (0 a 10)	6.97	6.45	a
Satisfacción financiera (1 a 5)	3.3	2.97	
Estado de salud (encuestado)			
Salud y educación esperadas (media)	2.2	2.16	
Salud física (buena o muy buena)	3.66	3.6	
Salud mental (trastorno de ansiedad)	5.54%	23,56%	
Optimismo	4.74	4.64	
Conflictos y estrés (hogar)			
Estrés climático	14.08%	18.38%	
Violencia sufrida	44.54%	66.21%	
Conflicto territorial	75.34%	59.37%	
Conflicto del agua	67.99%	57.30%	
Problemas de seguridad (media de 1 a 4)	2.38	2.2	
Confianza (1 a 4): Gobierno	1.76	1.71	
Movilidad Conocimientos			
Conocimientos sobre movilidad (índice de 0 a 2)	1.73	1.66	a

Nota: La comparación de significancia indica una diferencia significativa de al menos el 10% del valor p entre clusters: a: cluster 1 y cluster 2

Tabla 3. Subtipos de inmovilidad en México

Subtipo	Segmento	Lógica básica	Nivel de aspiración	Capacidades	Perfil típico
Personas Retornadas estratégicas y proveedoras asentadas	Segmento 1: Personas que permanecen por decisión y vínculos	Permanencia como decisión tras una migración cumplida	Resuelto o ausente	Moderadas	Hombres con pasado migratorio en Estados Unidos, ahora en casa como anclas familiares
Mujeres ancladas al territorio por responsabilidades de cuidados	Segmento 1: Personas que permanecen por decisión y vínculos	Permanencia enmarcada en el deber de cuidar y la estabilidad moral	Bajo o redirigido	Bajas a moderadas	Mujeres cabeza de familia, a menudo madres o cuidadoras
Personas Arraigadas por aspiración	Segmento 1: Personas que permanecen por decisión y vínculos	La permanencia como cumplimiento de objetivos propios y autonomía	Cumplida o no migratoria	Moderadas a altas	Personas nacidas en el extranjero con estatus legal, propósito espiritual o independiente
Personas Jóvenes bloqueadas y cuidadoras	Segmento 2: Aspiracional pero estructuralmente bloqueado	Aspiración bloqueada por los cuidados y las limitaciones económicas	Alta	Bajas	Personas jóvenes o cuidadoras sin medios económicos o logísticos
Personas Cosmopolitas ideológicas o culturales	Segmento 2: Aspiracional pero estructuralmente bloqueado	Pausa aspiracional mediada por la crítica y la seguridad emocional	Moderado, reflexivo	Moderadas	Mujeres urbanas, a menudo con estudios, que sopesan identidad y seguridad
Personas que permanecen, exhaustas y aquiescentes	Segmento 2: Aspiracional pero estructuralmente bloqueado	Inmovilidad como renuncia tras migración fracasada o exclusión	Antes alto, ahora erosionado	Bajas	Personas Antiguas inmigrantes o solicitantes de asilo que se enfrentan a barreras y al agotamiento
Personas que permanecen por arraigo cultural	Inmovilidad relacional y basada en valores	Identidad basada en el lugar; la migración nunca se tiene en cuenta	Muy bajo o ausente	Muy bajo	Población ecuatoriana rural o de pueblos pequeños con un fuerte apego territorial



